

TEXTO DE PRESENTACIÓN: *Herbert Morote, tal cual*

Buenas tardes. Mi nombre es Ricardo Hernández Bravo y, como anfitrión, me cumple hacer los honores de presentación de este encuentro literario en torno a la figura y la obra de un querido amigo, el escritor peruano Herbert Morote. Antes de referirles las motivaciones del acto en sí, quiero darles la bienvenida y agradecerles su presencia aquí en mi nombre y en el del Ayuntamiento de El Paso, en especial en la persona del responsable de su Concejalía de Cultura, Andrés Carmona, a quien se debe que la organización de este evento haya sido posible.

Me gustaría asimismo compartir con ustedes mi profunda alegría de que este Teatro Monterrey, escenario tan entrañable para los vecinos de El Paso, vuelva, después de muchos años clausurado, a cobrar vida- gracias también al esfuerzo de su Ayuntamiento- con la actividad para la que fue creado por la familia que le dio nombre: en el caso de hoy, una velada con la literatura y el teatro como protagonistas. Como les anunciaba, para ponerlos en antecedentes, voy a contarles brevemente cómo se ha producido la gestación este encuentro aquí en La Palma. Debo confesarles que es la culminación de una vieja aspiración personal que ha pasado por tres momentos hasta hacerse realidad:

1º. Principios de los años 90. Escuela de Letras de Madrid. Allí coincidimos, Herbert con 55 años, recién retirado de su vida profesional como economista, y yo con 22, apenas terminada mi carrera de Filología, con un mismo deseo: ser escritores. Quizá por esa especial afinidad que une a canarios e hispanoamericanos se estableció enseguida entre ambos una gran complicidad que dio paso a una sólida amistad. Solíamos bromear, por ejemplo, sobre el folklore musical peruano e isleño: él se sorprendía de que en La Palma se cantaran aires de Lima, de que existiera en Santa Cruz un Puente y una Alameda como en la letra de *La flor de la canela* y discutíamos sobre si el “palmero sube a La Palma” era de esta o de aquella orilla. Después, a lo largo del tiempo y desde la distancia, fui testigo privilegiado del crecimiento de su obra: novela, teatro, premios, ensayos sobre la historia de Perú... En el transcurso de esos años, por esa costumbre tan palmera de querer traernos a la isla a los amigos, en mis visitas esporádicas a su casa en Madrid, siempre les reiteraba a Herbert y a su esposa Elisabeth la invitación a venirse a La Palma.

2º. Noviembre de 2017. Otro amigo entrañable, Jorge Rodríguez Padrón (uno de los ensayistas más relevantes de las letras hispanas y referente indispensable de la crítica literaria en nuestro país como investigador de la literatura canaria, hispanoamericana y euro-

pea y por la visión crítica y combativa que mantiene con respecto a la cultura contemporánea) presenta mi último libro en Madrid y allí, al terminar el acto, conoce a Herbert. Tras una breve charla ese día, quedan en varias ocasiones y traban una profunda amistad. A raíz de esos encuentros, empiezan a conspirar para venirse a La Palma.

3º. El último episodio sucede hace unos meses. Cuando estábamos dando forma a este encuentro, se nos ocurre que el acto quedaría redondo con la presencia de Antonio Tabares, nuestro querido dramaturgo, autor de una obra interesantísima (*La sombra de don Alonso, La punta del iceberg (finalista de los Premios Max), Una hora en la vida de Stefan Zweig, Tal vez soñar, Proyecto Fausto*) reconocida con prestigiosos premios (Tirso de Molina, Réplica) y representada en teatros nacionales y extranjeros). En cuanto lo invité a participar con Herbert en un diálogo sobre la creación teatral, se mostró encantado y para mí fue una grata sorpresa que ya conociera su obra. Su generosidad y el entusiasmo contagioso que derrocha cuando habla de teatro-fue un verdadero placer escucharlos hablar ayer a Herbert y a él en la sobremesa que compartimos-puede darles una idea de lo que pueden encontrar hoy en la charla que van a mantener. Esa es precisamente la estructura que le hemos dado al acto: en primer lugar, Jorge en conversación con Herbert acerca de su trayectoria literaria; y en segundo lugar, Toni en diálogo con Herbert en torno a su obra teatral. Y para dar pie a esa conversación qué mejor que partir de los textos de dos de sus obras más relevantes: *El guía del Hermitage* y *Olivia y Eugenio*. El propio Toni se ha encargado de seleccionar los fragmentos e invitar a los estupendos actores y actrices que han preparado con gran entusiasmo la lectura dramatizada que tendremos la suerte de disfrutar a continuación.

Para terminar, quiero expresar mi agradecimiento a todos los que han participado en esta conspiración que ha hecho por fin posible que Herbert esté aquí y a su lado estos dos magníficos compañeros que comparten una misma concepción de la literatura: en palabras de Jorge Rodríguez Padrón extraídas de su presentación de hoy, son autores que “escriben para saber que viven”, autores que escriben desde la honestidad y la necesidad, con un compromiso exquisito con la palabra, para expandir el mundo, para intentar comprenderlo y comprenderse a sí mismos, que entienden la obra literaria como un medio para interpelar al lector, al público, para que también reflexione sobre su ser y su estar en el mundo.

Solo falta para completar esta trama la complicidad de ustedes: que la presentación

del amigo Herbert a los amigos de La Palma sea de su agrado y que el encuentro con su obra despierte su curiosidad por acercarse a ella. Muchas gracias de nuevo por acompañarnos arropando este acto.

Ricardo Hernández Bravo

Teatro Monterrey (El Paso)- La Palma

Jueves 4 de abril de 2019